

UN MODELO PROPIO, AJUSTADO A LA REALIDAD ECONÓMICA DE COLOMBIA¹

Daniela Gómez Bedoya²
Angelica Correa³

Resumen:

La historia de Colombia ha estado marcada por grandes y diversos problemas de tipo político, social y económico. Estos tres tipos de problemas aunque tengan significados conceptuales diferentes, presentan una clara relación en el contexto de nuestro país cuando se plantean estrategias para solucionarlos

El presente texto trata estos problemas respondiendo a la siguiente pregunta: **¿Qué posible solución efectiva se puede plantear para competir a nivel económico con países con un desarrollo económico más elevado que el nuestro?**

Palabras claves:

crecimiento económico, pobreza, globalización, , desarrollo productivo, violencia neoliberalismo.

¹ Las opiniones y estimaciones contenidas en este documento son responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen ni a la universidad EAFIT ni al Bufete Financiero

² estudiante de Ingeniería Administrativa, Universidad nacional

³ estudiante de Ingeniería Administrativa, Universidad nacional correo: anyicor54@gmail.com

“Hay que entender que en este nuevo orden económico mundial, los problemas que tiene Colombia son de los que se quieren tener.” – Daniel Niño Tarazona

La historia de Colombia ha estado marcada por grandes y diversos problemas de tipo político, social y económico. Estos tres tipos de problemas aunque tengan significados conceptuales diferentes, presentan una clara relación en el contexto de nuestro país cuando se plantean estrategias para solucionarlos.

El presente texto trata estos problemas respondiendo a la siguiente pregunta: **¿Qué posible solución efectiva se puede plantear para competir a nivel económico con países con un desarrollo económico más elevado que el nuestro?** Además se contrastará los pensamientos de José Antonio Ocampo y Salomón Kalmanovitz respecto a la pregunta planteada, teniendo presente que estos dos autores son actualmente la mayor autoridad para hablar de la historia económica colombiana. José Antonio Ocampo es un economista y político colombiano. Fue ministro del gobierno de Ernesto Samper y actualmente es Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe(CEPAL), por su parte, Kalmanovitz actualmente es el decano de Ciencias Económico-Administrativa de la Universidad Jorge Tadeo Lozano además de que es presidente de la Asociación Colombiana de Historia Económica y fue recibido como miembro correspondiente de la Academia de Ciencias Económicas en Junio pasado. El texto se desarrolla desde sus similitudes y diferencias, ya sean por su estilo propio, sus ideologías o sus resultados particulares.

Como lo menciona Ocampo, haciendo frente a temas, tales como la educación y conocimiento, la protección social integral y lucha contra la pobreza, el acceso de la población pobre a activos productivos y los programas de desarrollo rural campesino, la estabilidad y crecimiento económico, la política de desarrollo productivo, el desarrollo de una institucionalidad económica más democrática, la activa participación en una agenda económica y social internacional, podemos crear un modelo propio ajustándonos a las realidades económicas de Colombia⁴. De esta manera la solución planteada, se convierte en la hipótesis que se defenderá en el desarrollo de este ensayo.

Para argumentar y evaluar la efectividad de esta solución se presentan algunos indicadores que muestran cómo está Colombia en cada uno de los temas anteriores planteados.

Es importante resaltar que somos producto del pasado, motivo suficiente para construir un futuro mejor. Colombia a lo largo de su historia económica ha desperdiciado miles de oportunidades que mejorarían su desarrollo económico siendo este su problema de fondo, acompañado por un mercado interno no complementado por una fuerte dinámica exportadora y la mala suerte de haber estado a cargo de personas que no distribuyeron de manera acertada los recursos, además de casos de corrupción que afectaron el crecimiento sostenible. Para ejemplificar, es válido precisar la oportunidad que se perdió con el “bono demográfico”; período en el cuál Colombia no aprovechó la

⁴ (Ocampo, 2001)

oportunidad de mayor población en edad productiva que había podido contribuir a la generación de riqueza.

Desde la era de las exportaciones como la nombra José Ocampo, Colombia comenzó a tener conciencia de su economía, a desarrollarse con el fin de competir con países desarrollados. Aunque como un niño pequeño en el proceso de aprender a caminar, se cayó muchas veces. A partir de todas las caídas comenzó a crecer lentamente en la búsqueda de un nuevo modelo que permitiera participar activamente de la era de la globalización que se vive actualmente y ahora como un adolescente trata de madurar rápidamente para estar a la par de países con un desarrollo mucho más estable. Esta situación exige instituciones políticas y legales que lo apoyen, entre ellas sistemas políticos incluyentes que legitimen la economía. Kalmanovitz, define las instituciones políticas como sistemas de incentivos que guían el comportamiento de agentes económicos, además afirma que el liberalismo filosófico y económico obtuvo un desarrollo incompleto en la América Española y que no alcanzó a orientar las instituciones que se fueron construyendo después de la Independencia, mostrando así, la alta dependencia de estas con el pasado⁵. Las instituciones en nuestro país surgen de procesos conflictivos de constitución de la nación, en los cuales el Estado no ha logrado el monopolio de la violencia ni de la fiscalidad, pero que reflejan el proceso incompleto de construcción de este, debido a que muchos de los agentes ni siquiera cumplen las reglas contenidas en ellas. Entre tanto, Ocampo plantea que el desarrollo institucional exige el fortalecimiento de las instancias de la sociedad civil, de múltiples maneras: Con una amplia difusión de los principios de desarrollo sostenible a través del sistema educativo y de los medios de comunicación para la participación ciudadana, con el fin de que la ciudadanía pueda expresar claramente sus intereses⁶.

Según lo plantea Kalmanovitz, nuestro país llegó tarde a la primera Globalización dada en 1860 al comienzo de la primera guerra mundial, perdiendo de esta manera la oportunidad de combinar intensos flujos de capital, mercancías y mano de obra con otros países. Sin embargo, gracias al café se vinculó al mercado mundial al permitir que se aumentara las exportaciones y saliera de la fase de escasez de comercio. A pesar de que Colombia tiene un sistema financiero reprimido y muy llano al igual que muchos de los demás países latinoamericanos, es la cuarta economía de esta zona en tamaño y crecimiento⁷.

Colombia para crear su futuro y competir a largo plazo en un ambiente global, necesita disminuir su dependencia como exportadores de commodities, puesto que la experiencia indica que si los países quieren participar dinámicamente del comercio tiene que hacerlo con las manufacturas. Y de este modo aumentar el valor agregado a los bienes, que involucren mayor contenido tecnológico y de servicios, actividad que ha dado éxito a muchos países asiáticos. Además Ocampo explica claramente que para un desarrollo sostenible a largo plazo es necesario buscar una estabilidad económica, que significa: Cuentas externas equilibradas, sistemas financieros sólidos, y un ciclo económico sostenido. Pero también es importante aclarar que esto no garantiza un crecimiento económico, dado que depende de las estructuras productivas. Otra diferencia entre ambos autores es sobre dos políticas opuestas como lo son el proteccionismo de Ocampo y la apertura económica de Kalmanovitz. Cada uno presenta su alternativa como una solución efectiva para competir a nivel económico con países con un desarrollo más elevado que el nuestro. Ocampo por ejemplo, afirma que durante la fase que

⁵ (Kalmanovitz, 1999)

⁶ (Ocampo, 1999)

⁷ (Kalmanovitz, 2010)

comienza a mediados del siglo XX denominada como: “Industrialización dirigida por el Estado”, la economía colombiana experimentó un crecimiento constante y moderado donde se mantuvieron bajas tasas de desempleo, mejoraron los indicadores de distribución del ingreso y hubo una expansión industrial como nunca antes⁸, sin embargo, Kalmanovitz afirma que la manera de crear un modelo propio ajustándonos a las realidades económicas de Colombia es a partir del entendimiento de las realidades externas e internas del país que dan pie a una conveniente apertura económica, puesto que para él, el proteccionismo no era un modelo lo suficientemente fuerte para superar el atraso acumulado en el desarrollo de nuestro país⁹.

Es necesario reconocer que muchas de las problemáticas existentes son similares o iguales a las mismas que se plantearon después de la independencia, aunque es válido recalcar todos los intentos que ha tenido el país en la búsqueda de un modelo propio que le permita competir en el comercio mundial y pueda hacer compatibles el desarrollo económico, la equidad y la democracia. Aunque no suena fácil de eso depende un futuro estable como sociedad ya que es de todos bien sabido que todos los aspectos sociales afectan de manera directa la economía y si no se tiene en cuenta estas condiciones nunca lograremos un desarrollo sostenible y equitativo.

La desigualdad en Colombia es de las principales causas de no lograr un estable crecimiento económico, y es uno de los aspectos más importantes a trabajar afrontándola desde la educación como elemento central de toda política de desarrollo integral, considerándolo como el servicio que permite una mejor redistribución del ingreso y la disminución sustancial de la pobreza. Ocampo afirma como base para solucionar esta problemática social que desencadena otras más, una ampliación significativa de la educación universitaria y de un proyecto que garantice a los jóvenes un primer empleo que permita orientarlos en el mundo laboral¹⁰. Según esto es posible afirmar que existe una relación inversa entre educación y pobreza, es decir, a mayores niveles de educación, menores niveles de pobreza. Es por esto que es necesario combatir la desigualdad en el acceso a la educación superior, permitiendo la cobertura total en el país, dado que si una persona de bajos recursos no accede a la educación superior, prácticamente se le está condenando a la pobreza. Por su parte Kalmanovitz afirma que es necesario estar con las reglas que rigen el comercio mundial como tener un arancel bajo que raramente alcance el 10% en economías más desarrolladas. Para facilitar la apertura económica mencionada anteriormente es recomendable compararnos con otros países, saber dónde estamos, para así elegir qué rumbo seguir. Además crear estrategias que debiliten los monopolios y dar un respiro a este proceso progresivo.

Pero los pronósticos para Colombia diagnosticados por expertos en cuanto al nuevo orden económica no son negativos.

El cambio del sistema financiero y el nuevo orden económico como se ha venido percibiendo luego de las complejidades que trajo consigo el siglo XX, tales como periódicas crisis financieras, supone ahora la reinención del mundo pero acompañada de un aprendizaje, ya que entenderlo y comprenderlo es crucial para los colombianos. Cada día se hace más claro que es imposible afrontar el siglo XXI sin cambiar de paradigmas, es necesario conocer el pasado y saber cuánto cambiará el futuro.

Como ya se ha aclarado, se ha presenciado que desde los gobiernos se intenta una nueva estructura económica en el país, para atender los nuevos retos que trae el presente. Ahora bien, el cambio en el

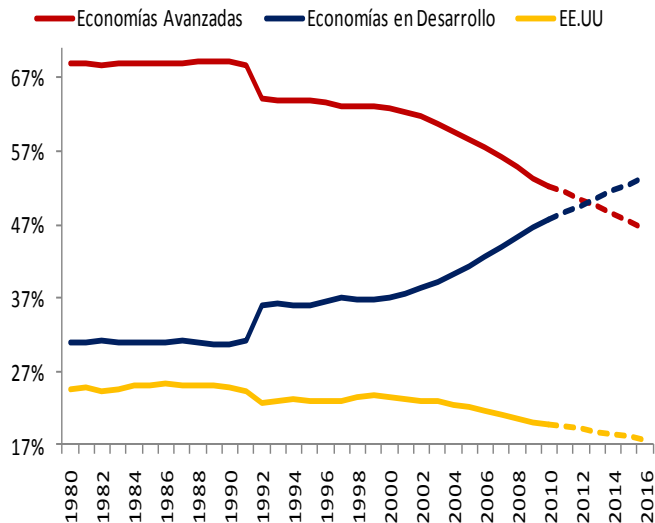
⁸ (Ocampo, 2010)

⁹ (Kalmanovitz, 2010)

¹⁰ (Ocampo, 2008)

orden económico se genera a partir del desarrollo de la demanda interna de las economías en desarrollo, para ejemplificar lo anterior, cabe resaltar que la expectativa más contundente nos indica que dentro de unos 6 años el 60% del PIB mundial será atribuible a las economías en desarrollo. Con el gráfico 1 se plasma lo anterior. En el sentido de que hay que apostar por la demanda interna del país, abrir mercados en economías emergentes y en economías en desarrollo para nuestros productos.

Gráfico 1: Participaciones en el PIB global



Fuente: Cálculos del Grupo Bancolombia con datos del FMI (Fondo Monetario Internacional). Base de datos y Capítulo 3 del WEO (World Economic Outlook).

Pero entonces concretamente, hacia dónde se tiene que dirigir estratégicamente el país para obtener ventaja al cambio económico mundial que se ha venido presentando y poder en un futuro competir con potencias mundiales o países con un mayor desarrollo que el nuestro.

En primer lugar mucho se puede hacer en política fiscal, monetaria y cambiaria, ya que con políticas adecuadas es posible un mayor crecimiento, lo que causaría impactos positivos en el empleo y en un mayor fomento en la protección y promoción social, e incluso con aumento en la calidad no sólo se crece, sino que se presenta crecimiento con equidad, a diferencia de lo que a pasado en tiempos anteriores. Sin embargo, hay que tener en cuenta, tal como lo expresa Ocampo, que la tendencia a adoptar políticas fiscales y, en especial políticas monetarias fomentan el endeudamiento, lo que sería un fracaso. El problema no es el nivel de endeudamiento sino la tasa de interés¹¹. Kalmanovitz frente a este tema opina que el problema de fondo es que si no se recurre a la sanidad de los impuestos para retornar gradualmente al equilibrio fiscal, los desarreglos van a golpear a vastos sectores de la economía reduciendo la confianza en el país y en sus instituciones. Habrá menos crecimiento y menos empleo¹².

Ahora bien, hay que pensar en crecer, pero crecer en forma continua y estable. Debido a que el crecimiento es un factor decisivo para enfrentar los déficits sociales que en el país existen. Los objetivos que se pretenden con una estabilidad es un requerimiento para consolidar los avances,

¹¹ (Ocampo, 2003)

¹² (Kalmanovitz, 2010)

corregir las fallas y acelerar el camino hacia el desarrollo, ya que lo anterior es lo que incide en la lucha contra la pobreza que tanto afecta en Colombia.

Cabe anotar que el rol central lo ocupa el Estado y las políticas sociales, el Estado es decisivo para garantizar principalmente los bienes públicos, dinamizar el crecimiento y fomentar el desarrollo productivo. Entonces se trata de pensar de mejorar en calidad, transparencia y efectividad la política actual.

Nosotros tenemos una historia, las sociedades tienen memoria y construyen futuro. Pero para poder pensar en un desarrollo hay que aprender de las experiencias pasadas para que el futuro se pueda abordar con una visión estratégica. Para esto la sociedad tiene que estar educada y una sociedad que no tiene como factor clave de desarrollo la educación, que no innova, que no se construyen instituciones sólidas y estables, tendría pocas posibilidades de prosperar y en tal sentido el Estado tiene el papel de intervenir en el diseño de estrategias que orienten al desarrollo de Colombia.

Otra temática importante a analizar es el último paso que dio la economía colombiana en el desarrollo económico mundial y es el TLC con Estados Unidos, en años anteriores lo había firmado con Canadá, Chile, Suiza y el Triángulo Norte de Centro América. Para el actual Ministro de Comercio Industria y Turismo, Sergio Díaz-Granados los vigentes TLCs ya han comenzado a dar frutos con incrementos importantes en las exportaciones. Por ejemplo en Chile se aumentó principalmente la exportación de materias plásticas y manufacturas, el papel, los azúcares, los muebles, los vehículos y sus partes, así como los productos cerámicos, en particular. Estas noticias son favorables para nuestro país, pero es importante aclarar que nos falta muchísimo para poder alcanzar los objetivos propuestos en el contexto de la integración internacional. Aunque la creencia general es que Estados Unidos acabaría con toda la producción colombiana por ser una economía desarrollada y altamente productiva, Kalmanovitz afirma para el periódico El Espectador “La creencia sobre la superioridad de Estados Unidos es falsa porque no tiene en cuenta que son sus capitales, también los de Europa, Japón y Corea, los que organizan la división del trabajo en el mundo” y que Colombia necesita con urgencia políticas de ahorro macroeconómico que frenen la revaluación de la moneda¹³.

Es necesario estar preparados para enfrentar lo mejor posible los efectos que se deriven de los TLCs y por este motivo la responsabilidad del gobierno es grande y no se limita a la conducción de las negociaciones. El mantenimiento de la estabilidad macroeconómica es fundamental. No habrá tratado comercial que sirva si los inversionistas perciben que la economía colombiana es volátil, además de que es necesario crear políticas para el sector lácteo y ganadero que son los principales afectados por este cambio económico. Por ejemplo, los lácteos necesitan una política de precios similar a la que rige en el mercado internacional, para estar a la par de países que hacen parte de la Unión Europea por ser el primer productor lechero mundial y que cuenta con amplios sistemas de subsidios a sus productores. Por otra parte la carne producida en nuestro país no cumple con los estándares internacionales lo que le impide ser exportada a países como Canadá. Los TLCs pueden traer cambios positivos siempre y cuando Colombia se prepare conscientemente para asumirlos

Por último cabe anotar que es posible competir a nivel económico con países con un desarrollo económico más elevado que el nuestro, teniendo en cuenta la creación de un modelo propio, que

¹³ (Kalmanovitz, 2011)

logre satisfacer las necesidades de la sociedad colombiana. Un modelo que este ajustado a la realidad de nuestro país, teniendo como eje fundamental la educación para acabar la desigualdad y la pobreza. Además de buscar un crecimiento económico sostenible a largo plazo que permita garantizar mejor calidad de vida para los ciudadanos y permita enfrentar posibles cambios económicos mundiales.

BIBLIOGRAFÍA

- Ocampo Gaviria, José Antonio, (2001). “Un futuro económico para Colombia”. Bogotá: Alfaomega Editores.
- Kalmanovitz, Salomón, (1999). “Las instituciones colombianas en el siglo XX”. [En línea]. < <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra131.pdf> > [8 de noviembre 2011]
- Niño Tarazona, Daniel. “Nuevo orden económico mundial. De cara al presente”, En: Simposio Internacional de Economía y Finanzas, (III, 2011, Medellín). Memorias del III Simposio Internacional de Economía y Finanzas.
- CEPAL. (2010). “La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir” Santiago de Chile.
- Ocampo Gaviria, José Antonio. “Las concepciones de la política social: Universalismos versus Focalización”. En: Revista Nueva Sociedad. No 215 (Mayo-Junio, 2008), ISSN: 0251-3552. [Consulta en línea] < http://www.nuso.org/upload/articulos/3521_1.pdf > [8 de noviembre 2011]
- Kalmanovitz, Salomón. “Prejuicios sobre el TLC”. En: El Espectador, Bogotá: (16 de Octubre, 2011). [Consulta en línea]. < <http://www.salomonkalmanovitz.com/Prejuicios-sobre-el-TLC-kalmanovitz.html> >
- Kalmanovitz, Salomón. “Más deuda pública”. En: El Espectador, Bogotá: (4 de Julio, 2010). [Consulta en línea]. <<http://www.elespectador.com/columna-211827-mas-deuda-publica>>
- Ocampo José Antonio, (2006), “Reconstruir el futuro de América Latina: Entrevista con José Antonio Ocampo”. [Consulta en línea] <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/115/11502710.pdf>> [20 de Septiembre, 2011]
- Niño Tarazona, Daniel. “Nuevo orden económico mundial y sistema financiero internacional”. En: Investigaciones económicas y estrategias – grupo Bancolombia. (12 de noviembre, 2010). [Consulta en línea] < <http://investigaciones.bancolombia.com/inveconomicas/sid/20111/2010111611420759.pdf>>. [24 de noviembre, 2011]
- Ocampo Gaviria, José Antonio, (2003). “Reformar las reformas”, Lecturas de Economía, Artículo de Revista, Universidad Nacional de Colombia, página 99-123
- Kalmanovitz, Salomón, (2010). “Nueva historia económica de Colombia”. Editorial Taurus, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Capítulos 1, 2, 3, 5.
- Ocampo Gaviria, José Antonio, “Un siglo de desarrollo pausado e inequitativo: La economía colombiana, 1910-2010”

- Gómez J., Alcides, 2010, "Transición demográfica, proceso económico y migración internacional de colombianos en el largo siglo XX"
- Ocampo Gaviria, José Antonio, (1999). "Políticas e instituciones para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe". Santiago de Chile.